



## ¿Qué haré por Cristo?

Pensamientos de la Madre María Félix

«¿QUÉ HARÉ POR CRISTO?»

PENSAMIENTOS DE LA  
MADRE MARÍA FÉLIX  
FUNDADORA DE LA COMPAÑÍA DEL SALVADOR  
(1907-2001)

Autor: Compañía del Salvador  
Maquetación e Impresión: F.G.C.  
Depósito Legal: M-35017-2007

Madrid, julio de 2007

«Para los Ejercicios... se toman cuatro semanas, por corresponder cuatro partes en que se dividen los Ejercicios; es a saber, a la primera, que es la consideración y contemplación de los pecados; la 2.<sup>a</sup> es la vida de Cristo nuestro Señor hasta el día de ramos inclusive; la 3.<sup>a</sup>, la Pasión de Cristo nuestro Señor; la 4.<sup>a</sup>, la Resurrección y Ascensión».

(San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 4)

## ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	5
<b>BIOGRAFÍA</b> .....	9
<b>PRINCIPIO Y FUNDAMENTO</b>	
«En presencia del Padre sólo sé decirle: ¡Soy tu hija!».....	15
«La indiferencia ignaciana es la suprema libertad del AMOR».....	17
<b>PRIMERA SEMANA</b>	
«Sólo te pido que no te ofenda jamás».....	21
«Creo en Ti, en tu amor, en tu misericordia».....	23
«¿Qué haré por Cristo...?».....	25
«Me iría hasta el mismo infierno a decirle que le amo».....	28
<b>SEGUNDA SEMANA</b>	
«Que tu conquista en mi alma sea total y para siempre».....	31
«Pensando en las almas parece que me nacen alas».....	34

«¡Qué rebuenísimo es nuestro Señor!» .....	37
«Cumplir mi misión con los sentimientos del Corazón de Cristo» .....	39
«La Santísima Virgen se me ha mostrado muy Madre» .....	43
«He de luchar para ser santa» .....	45
«Soy Religiosa: testigo y testimonio de la santidad de la Iglesia» .....	48
«Su mayor gloria a costa de lo que sea» .....	51
«La brújula de mi navegación: cumplir la voluntad de Dios» .....	55

### **TERCERA SEMANA**

«Quisiera ser Relicario y Custodia perpetua» .....	57
«Crucificada contigo, mi Señor» .....	60
«Quiero ser óleo y aromas para las heridas de mi Señor» .....	63

### **CUARTA SEMANA**

«La resurrección es para siempre» .....	67
---	----

### **CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR**

«Si Dios se da a los otros, ¿cómo no caigo de rodillas...?» .....	71
«Dulcísima Trinidad, tu gloria me inunda» .....	74
«Aprender a mirar a la Iglesia como Madre» .....	77

## PRESENTACIÓN

Hay perlas de pequeño tamaño, poco más que un grano de arena; pero son perlas, y pueden tener un valor incalculable. Como pequeñas son las lágrimas, y una sola lágrima puede conmover a Dios todopoderoso. Pequeñas son las gotitas de agua, y una sola le basta al pajarillo para saciar su sed y seguir volando. También son pequeños los granos de una espiga, y uno solo de ellos basta para convertirse en pan de Eucaristía.

Un diminuto joyero es lo que tienes en tus manos; guarda dos centenares de perlas; o de lágrimas; o de gotitas de vida; o de granos de trigo candeal: frases y párrafos breves, extraídos de los escritos personales de la Madre María Félix. Sus hijas espirituales han querido repartir este anticipo de la herencia escrita de la Madre, mientras no se publiquen todos sus apuntes espirituales. Había

que empezar seleccionando, aunque sólo fueran unos pocos fragmentos testimoniales.

Minúsculo anticipo de su herencia total es este cuadernillo. Al igual que toda antología –antología es *florilegio*=colección de flores–, tiene, sin duda, algo de convencional y de subjetivo, y supongo que quienes han espigado estas frases habrán dudado más de una vez al elegir las entre otras muchas posibles. Pero, tal como es, esta limitada selección contiene textos representativos de los grandes ideales y de los grandes amores de la Madre María Félix: la glorificación de Dios, el reinado de Jesucristo, la Virgen María, la Iglesia, las almas... Todo, con su estilo personalísimo de lógica del corazón, en respuesta a la lógica del Corazón del Señor, que tiene «sus razones» para amarnos sin medida.

Ha sido un acierto ordenar estas joyas personales de la Madre María Félix siguiendo el esquema de los Ejercicios Espirituales ignacianos, en los que ella buscaba cada año el sabor de la primera llamada del Señor, el amor primero. Pueden, pues, ayudar en los días de Ejercicios;



pero también en cualquier tiempo del año, porque tienen, para quienes viven en medio de la actividad apostólica intensa, las cualidades de la oración aconsejada por San Benito: «breve y pura»; son la gotita de agua que le basta al pajarillo para seguir volando.

«Toma y lee», escuchó repetidamente San Agustín como canto infantil procedente «de la casa vecina». Quiero repetir lo mismo a las religiosas de la Compañía del Salvador, herederas espirituales de la Madre María Félix, y a cuantos la conocieron y trataron, y a quienes simplemente se acerquen a estas páginas. Toma y lee. Despacio, asimilando o adaptando a la propia situación estas frases. Basta una para mantener encendido el fuego sagrado, porque «no el mucho saber harta y satisface al alma».

MANUEL IGLESIAS, S.J.

*Villagarcía de Campos, 15 de junio de 2007*

*Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús*